

# Dialéctica en la Organización del Conocimiento

**Emilia Currás**

Universidad Autónoma de Madrid

## 0.1. Resumen

Se hace un estudio de la dialéctica en sí teniendo en cuenta su etimología, su evolución histórica, y sus características y usos. En un principio se trataba de un método pedagógico para enseñar a pensar, discurrir y dialogar. Posteriormente pasó a ser una parte de la lógica y actualmente se aplica a cualquier actividad humana, sea intelectual o social, para poner y contraponer razonamientos que esclarezcan las situaciones en cuestión.

Se mencionan los procesos de tesis, antítesis y síntesis, por medio de los cuales se parte de algo demostrable, o demostrado, se razona, se analiza, viendo diferentes posibilidades de posición de concordancia o discordancia para llegar a una conclusión.

Este método es particularmente aplicable a la organización del conocimiento en sistemas documentarios, como la redacción de resúmenes, la indización, el análisis de contenido, los procesos de clasificación, etc., donde partiendo de un texto se analiza, se desmenuza, poniendo de manifiesto pros y contras, para obtener un resultado, sea éste un resumen; unas palabras clave, que determinan su contenido para elaborar una base de datos; o sea la asignación de una clasificación. Se deduce, finalmente, que se puede postular una "dialéctica documentaria" (Autor).

**Palabras clave:** Dialéctica. Dialéctica documentaria. Organización del conocimiento. Sistemas documentarios. Resúmenes. Análisis de contenido. Procesos de clasificación. Elaboración de bases de datos.

## 0.2. Abstract

This is a study of dialectic in its own right, taking into consideration its etymology, historical evolution, features and uses. Originally, it was a pedagogical means of teaching people to think, reasoning and engage in dialogue. Later on it became a part of logic and at present it is applied to any human activity, whether intellectual or social, to put forward and contrast arguments which clarify the situations in question.

Mention is made to the processes of thesis, antithesis and synthesis by means of which something which can be, or has already been demonstrated, is then argued, analysed, seeing the different possible points of concordance or discordance in order to reach a conclusion.

This method is applicable, in particular, to the organization of knowledge in information systems, such as drafting summaries, indexing, content analysis, classification processes, etc. where a text is analysed, minutely examined, pointing out the pros and cons, with an end result in view, whether this be a summary: a few key words which determine the content for database construction: or, for classification purposes. Finally, it is deduced that there is a case for "dialectic in information science" (Author).

**Keywords:** Dialectic. Dialectic in information science. Knowledge Organization. Information systems. Summaries. Content analysis. Classification processes. Data base construction.

## 1. Introducción

El estudio de la dialéctica por todas sus características y aplicaciones, resulta muy interesante, y casi se podría calificar de apasionante. Aunque en estas últimas décadas del s. XX haya vuelto a "ponerse de moda" y se encuentren aplicaciones en todas las ramas del saber e incluso en los quehaceres de la vida diaria, la dialéctica es tan antigua como la Humanidad misma. Se podría decir que los hombres han pensado en forma dialéctica, antes de que tuvieran conciencia de ello y se hiciesen estudios sobre su etimología, definiciones y aplicaciones, del mismo modo que han utilizado la "información" sin saber lo que era, ni qué connotaciones formales y prácticas podían serle atribuidas. Sin embargo, en nuestra civilización occidental, tenemos noticias de que empezó su estudio y aplicaciones en época de los griegos, sufriendo altos y bajos a lo largo de la Historia. Es interesante constatar, que los períodos de auge han coincidido con períodos históricos de evolución acelerada, de transmutaciones en las manifestaciones del pensamiento o en crisis socio-políticas. Hoy en día, la Humanidad pasa por todos esos procesos a la vez, y ¡he aquí!, la causa por la que la dialéctica vuelve a formar parte de las teorías y prácticas de nuestro devenir histórico.

Esa es también la causa por la que, en este escrito, se estudia y aplica a la organización del conocimiento en su versión documentaria. En otros escritos anteriores se ha aplicado la dialéctica a varios temas, por ejemplo, la interacción de las ciencias (Currás, 1990, 1992, 1996, 1997), la relación entre información-ciencia de la información (Currás, 1990, 1992), así como unida al estudio de la ciencia sistémica (Currás, 1996, 1993c), entre otros trabajos.

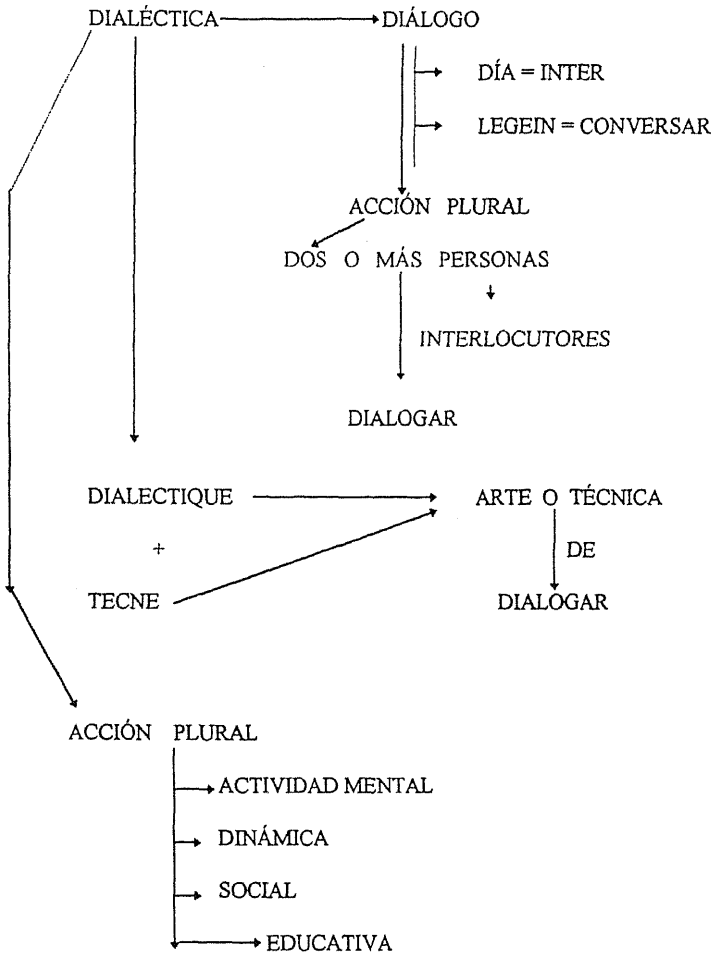


Fig. 1. Etimología del término "dialéctica"

Aquí se dedican unos epígrafes a tratar la dialéctica en sí y su evolución a lo largo de los tiempos para poder establecer mejor la correlación y equivalencias con la organización del conocimiento, donde asimismo el diálogo, el lenguaje, el discurso adquieren gran relevancia.

## 2. Etimología

El término *dialéctica* tiene su origen en la palabra griega “diálogo” que se desglosa en (Fig.1):

- *día* = inter
- *legein* = conversar

Es decir, que “diálogo” implica una acción plural, en la que intervienen dos o más personas, en el caso particular de que sólo participen dos de ellas, se utiliza el vocablo “duologo”. El “dialogar” supuso ser un arte, en el sentido técnico que a ese término se le daba en Grecia. El diálogo ha llegado a constituir un género literario y hoy en día, sigue siendo utilizado en numerosas manifestaciones socio-culturales.

Por tanto, en principio existió el diálogo. Según se desprende de la Historia, en épocas griegas de turbulencias políticas (Sichirollo, 1976) se sintió la necesidad de utilizar el diálogo para contravenir o contestar ciertas situaciones socio-políticas y educacionales, dándole un carácter de confrontación, de oposición de contrarios en concordancia. Se convirtió en todo un arte, acompañado de una técnica.

El término *dialéctica* (Colbert, 1972; Ferrater, 1981) se compone de:

- *Dialectique* (forma españolizada del vocablo griego) que significa, precisamente “diálogo”.
- *Tecne* (igualmente españolizado) que significa técnica o arte.

Es decir, estamos ante la técnica o el arte de dialogar, que a lo largo de la Historia ha ido sufriendo una serie de variaciones en su concepción teórica.

## 3. Definiciones

Las abundantes definiciones (Fig. 2) que se encuentran en la bibliografía sobre este tema, se pueden resumir en unas cuantas, no muchas, ya que ciertos principios han prevalecido a lo largo de los tiempos. Se destacan aquí aquéllas más clásicas y aquéllas otras más relacionadas con la organización del conocimiento documentario. En el último apartado de este escrito se presentan unas obras de referencia, donde se puede encontrar más detalle sobre la dialéctica.

1. Dialéctica (definiciones citadas cronológicamente).

- Una vez discriminadas (analizadas) las ideas, saber cómo pueden combinarse nuevamente (Parménides, n. final s.VI a.C.) (Ferrater, 1981).
- Disciplina suprema que consiste en el proceso intelectual que permite llegar, a través de las definiciones (de los objetos), hasta el conocimiento de las ideas (Platón, 427-347 a.C. (Nuñez Ruiz, 1975).

- Lógica formal, pensamiento formal (Platón, 427-347 a.C.) (Armour, 1972; Colbert, 1972).
- El mundo es heterogeneidad permanente. En esta heterogeneidad radica la dialéctica de lo uno y lo contrario, p.e. día y noche (Aristóteles, 384-322 a.C., Física) (Colbert, 1972).

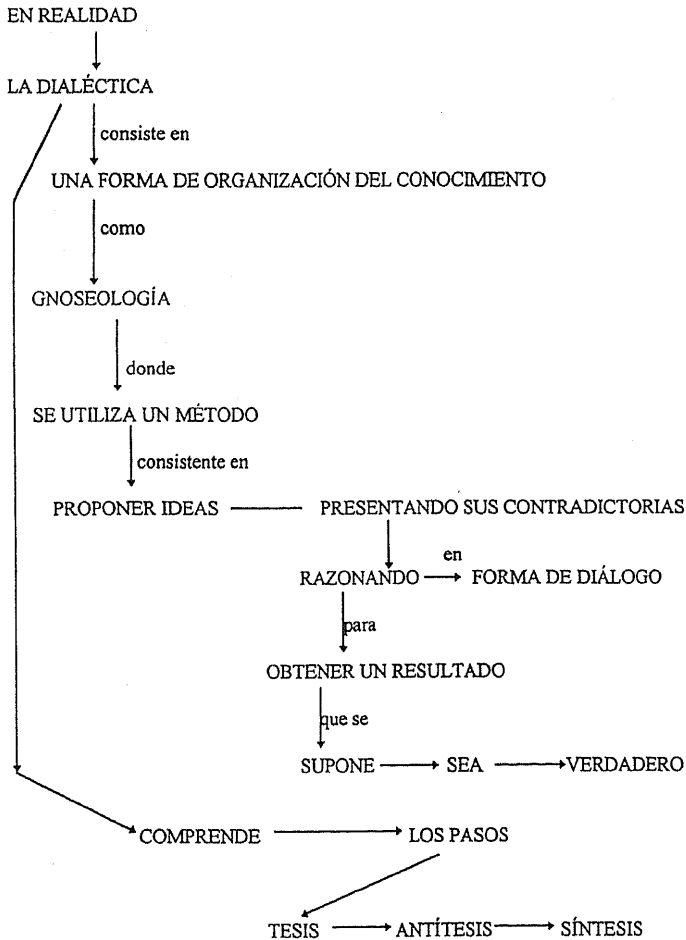


Fig. 2. Definiciones del término "dialéctica"

- Modo positivo de conocimiento. Se divide en temas de discurso y lenguaje. Retórica es arte de buen decir, dialéctica arte de buen discutir (Zenón de Citio, 334-262 a.C., Escuela estoica) (Ferrater, 1981).
- ¿Qué otra cosa es dialéctica sino destreza y pericia en el disputar? (San Agustín, 354-430 d.C.) (Colbert, 1972; Nuñez Ruiz, 1975).
- Es el estudio de la teoría del conocimiento, que trata de la relación cognoscitiva entre objeto y sujeto (Livio Sichirollo, 1976).
- Arte de demostrar una tesis propuesta mediante la clasificación de los conceptos y la rigurosa distinción entre los mismos (Diego Núñez Ruiz, 1975; Calvo, 1982).
- Arte de discurrir, de razonar, de discutir, de dialogar, de presentar ideas controvertidas. Es una actividad puramente mental, humana, del intelecto en su momento discursivo, no intuitivo (Capone Braga, 1957).

Como se puede observar, por extrapolación, se encuentran relaciones de la dialéctica con la organización del conocimiento documentarlo, p.e. análisis de contenido, técnica de redacción de resúmenes, clasificación, etc.

En realidad, la dialéctica consiste en una forma de organizar el conocimiento en general, como una gnoseología, donde se utiliza un método consistente en proponer ideas presentando sus contradictorias, razonando en forma de diálogo sobre ellas, para obtener un resultado, que se supone sea verdadero. Aquí se comprenden los pasos establecidos por Platón (427-347 a .C.) (Ferrater, 1981) y Hegel (1770-1831) (Sandor, 1964) entre otros, que consisten en:

- Tesis
- Antítesis
- Síntesis

Es decir, se postula una tesis o hipótesis, se presenta su contraria, contradicción, discurso o análisis y después se saca una conclusión. Esta metodología es muy aplicable a nuestra organización del conocimiento.

#### **4. Evolución histórica**

Solamente en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad Autónoma de Madrid, existen más de 140 libros que contienen en su título la palabra “dialéctica”. Esto nos da una idea de lo mucho que se ha escrito sobre el tema, también desde distintos ángulos o puntos de vista. Aquí se ha procurado extraer lo más posible para ofrecer una visión panorámica a lo largo de los tiempos y así comprender cuál es su situación actual.

La dialéctica comenzó a utilizarse en Grecia en época de Tales de Mileto (624-546 a.C.) (Pérez del Corral, 1986) con fines educativos y para enseñar a discurrir a los alumnos. En el 570 a C. Xenófanes fundó la Escuela Eleática, que habría de tener gran repercusión posterior. Los historiadores achacan a la sumisión de Grecia al Rey Darío, y como protesta del pueblo, el que Heráclito (540-480 a. C.) (Sandor 1964) diese un sentido filosófico a la dialéctica. Reflexión sobre el ser y el pensar. Su famosa sentencia “nadie puede bañarse dos veces en el mismo río, ni “nadie es el mismo mientras se baña” pone de manifiesto la idea de lo uno y su negación, que se resuelve de nuevo en lo uno, base de teorías posteriores. Se considera a Zenón de Elea (490- 430 a.C.) (Sandor, 1964) padre de la dialéctica, pues es quien sentó las bases de la metodología empleada, basándose en las ideas anteriores sobre la dualidad entre el ser y el pensar, entre lo subjetivo y lo objetivo. También se llama a Platón (427-347 d.C.) (Sandor, 1964) padre de la dialéctica, ya que siguiendo las teorías anteriores le confirió un carácter formal siendo utilizada en su Academia y también en el Ágora. Partía del principio “conócete a tí mismo”, tomado de Sócrates (470-399 a. C.) (Sandor 1964). Por el contrario, su alumno Aristóteles (384-322 a .C.) (Sandor 1964) en su Liceo, ridiculizó la dialéctica, diciendo que era una manera de perder el tiempo. Quizá tómo esa actitud porque estaban en la época de esplendor de Alejandro Magno. No era necesaria la controversia.

Entre los filósofos dialécticos romanos cabe mencionar a Luciano (205-172 a.C) (Sandor 1964), que fundó en Roma una escuela siguiendo las doctrinas de Pitágoras (n. 582 a.C.) (Capone Braga, 1957) y Platón (427-347 a.C.) (Colbert, 1972); a Séneca (4 a.C.-65 d.C.) (Sandor 1964) que utilizaba los métodos dialécticos para discutir con Nerón; y a Crasus (115-153 d.C.) (Tierno Galván, 1969) quien siguió asimismo las directrices de la negación de contrarios.

En la Edad Media, época de luchas y guerras, la dialéctica se refugió en los conventos, al igual que la ciencia y la cultura en general y se utilizó para demostrar las verdades religiosas y teológicas. Santo Tomás (1226-1274) (Colbert, 1972) en su *Suma Teológica*, al comenzar un artículo, expone antes todas las razones contrarias a la tesis que piensa defender. Otro filósofo digno de mención fue Pedro Abelardo (1077-1142), que a decir de Paul Sandor (Sandor, 1964) fue un pensador genial, refutó los puntos de vista de los más importantes Padres de la Iglesia. Asimismo merece citarse a Alberto Magno (1206-1280) quién separó la teología de la filosofía, por tanto de la dialéctica. Empezó así un proceso de formalización de la dialéctica, que se entendió como una parte de la lógica.

En la época del Renacimiento, de la Reforma y siglos venideros, la dialéctica siguió teniendo un carácter marcadamente filosófico, sin que se le prestase demasiada atención, así Descartes (1596-1650) (Nuñez Ruiz, 1975)) la considera inútil. Por el contrario un siglo antes Nicolás de Cusa (1401-1464) emplea los

razonamientos de concordancia y discordancia en interacción recíproca para sentar las bases de la ciencia moderna. Volviendo a tiempos posteriores, Luis Vives (1492-1540) (Tierno Galván, 1969) explica la lógica donde engloba la dialéctica, como hecho histórico.

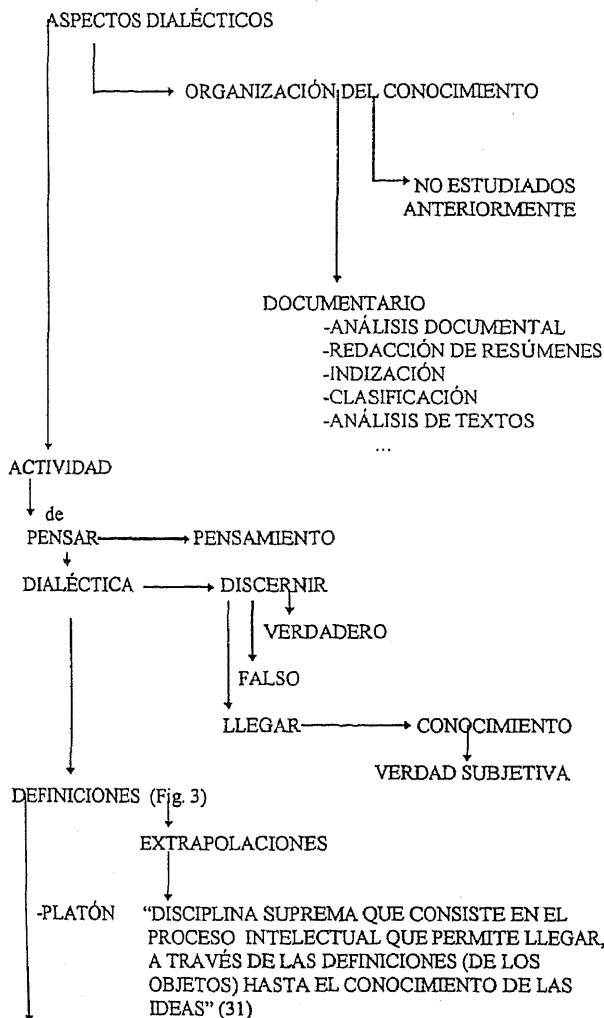


Fig.3. Aspectos de la dialéctica



En el siglo XVIII se siguió desvalorizando la dialéctica, ni siquiera Kant (1724-1804) (Sandor, 1964), le prestó gran atención cuando dijo que la dialéctica era la lógica de la apariencia.

Se llega ya, en el siglo XIX, a la época donde se asientan los principios de la revolución francesa y la Humanidad empieza a cambiar de mentalidad. Los filósofos echan la vista atrás y así surge Hegel (1770-1831) (Enciclopedia..., 1952; Nuñez Ruiz, 1975; Tierno Galván, 1969) considerado el padre de la dialéctica idealista, quizá queriendo contraponerse al materialismo dominante. Este filósofo ha sido uno de los más comentados y seguidos por los pensadores posteriores. Basa sus teorías en la experiencia y postula que no existe "cosa en sí", esencia desconocida; sino que la *fenomenología* dará explicación de las cosas. También utiliza la tesis, antítesis y síntesis para razonar sus asertos.

Precisamente, por la antítesis de Hegel y tal vez como consecuencia de la revolución industrial, en la que el obrero se convierte en protagonista, se posicionaron los pensadores Marx (1818-1883) (Nuñez Ruiz, 1975 ; Tierno Galván, 1969), Engels (1820-1895) (Enciclopedia..., 1952; Nuñez Ruiz, 1975; Tierno Galván, 1969) posteriormente Lenin (1870-1924) (Nuñez Ruiz, 1975; Tierno Galván, 1969), que aplicaron las teorías de Hegel a las ciencias sociales y desarrollaron una dialéctica materialista. Ellos introdujeron la noción de tiempo y por tanto la de movimiento, base del desarrollo de la ciencia de aquellos entonces. Con estos pensadores empieza un período de nuevo desarrollo de la dialéctica, independiente de la lógica, volviendo a los principios de discusión razonada para contravenir y demostrar las nuevas ideas que la sociedad demandaba. Se aplicó a la sociología, a la lingüística, a la psicología, a la economía, a la ciencia, a la técnica, a la política, etc.

## 5. Tendencias recientes

En estos últimos decenios del siglo XX la Humanidad está pasando por un período histórico de grandes transmutaciones, que hacen ir de lo particular a lo general y viceversa. Se ha hecho necesario globalizar el pensamiento y subir a un grado mayor de abstracción, que permita adquirir la visión del conjunto, donde se desarrollan las particularidades. Evidentemente se puede calificar el momento presente, que nos ha correspondido vivir, como altamente dialéctico. En consecuencia, el ámbito de la dialéctica, en su concepción y aplicaciones se ha ampliado. De una manera u otra, han surgido nuevas ramas del saber, que utilizan la dialéctica en su evolución y discurso. Para el propósito de este escrito interesan las implicaciones en la lingüística, la dialéctica empírica o científica y la visión sistémica.

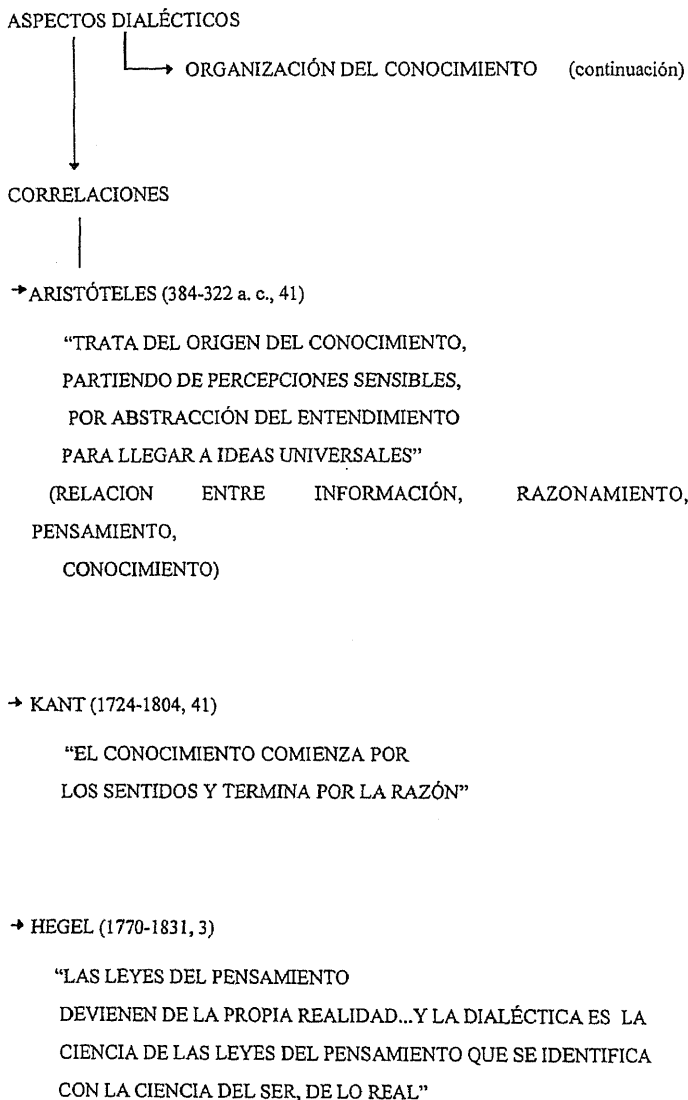


Fig.4. Aspectos de la dialéctica

### 5.1. Lingüística

Por la íntima relación que esta disciplina mantiene con las ciencias documentario-informativas (ciencia de la información) y con el caso particular de la organización del conocimiento, parece interesante dedicarle unos párrafos, empezando por el habla para terminar en el discurso y el diálogo (Joja, 1969; Meix, 1982).

Concretándonos exclusivamente en el ser humano y dejando de lado los animales, el *habla* es una característica, o fenómeno (Joja, 1969; Meix, 1982) individual del ser humano. Con ella expresa sus ideas, sus impresiones, sus experiencias, etc., es decir, su mundo interior. En el momento en que necesita relacionarse con sus semejantes y se establece una correlación entre sus vivencias, surge la *lengua*. Lengua que se va construyendo por la interacción de individuos dotados de estructuras altamente complejas y que actúan en común sobre un entorno más o menos adverso (Meix, 1982). Por tanto, se entiende la lengua como un fenómeno social, local y particularizante. (Nota de la autora)

El *lenguaje*, a su vez, está formado por palabras, unidades léxicas concatenadas, constituyendo un todo, según unas leyes establecidas, cuyo fin primero es servir de medio de comunicación. Por otra parte, el lenguaje supone ser el soporte del *discurso*, entendido como realización física de una actualización individualizada que se sirve del habla. El discurso debe ir provisto de un *significado*, para que tenga sentido. De la interacción de individuos en comunicación surge el *diálogo*.

Así pues, idea, palabra, habla, lengua, lenguaje, discurso, significado y diálogo forman un todo, a su vez incluidos en la lingüística. Todo ello en el plano de la expresión verbal, efímera, volátil: "Las palabras se las lleva el viento".

Para perpetuar las ideas el ser humano acertó a encontrar un signo y una simbolización. Aquí tenemos el *texto* (García Gutierrez, 1990; Meix, 1982; Pinto, Galvez, 1996; Pinto, 1992; San Segundo, 1996). Texto que lleva una carga dialéctica, por cuanto, entre otras características, es el resultado de una actividad pensante humana, concordante y contradictoria en sí misma.

La dialéctica lingüística compone una disciplina donde se estudian las dualidades, que forman su cuerpo de doctrina y se establecen los pasos de tesis, antítesis y síntesis, propios de toda dialéctica.

### 5.2. Dialéctica científica

Fue desarrollada por Ferdinand Gonseth (n. 1890) (Rodríguez Delgado, 1997), matemático y filósofo suizo, director de la revista *Dialéctica* y fundador de una Escuela de pensamiento. Su originalidad consiste en sentar las bases de la dialéctica en principios de complementariedad y no de contradicción, siguiendo,

en cierto modo las ideas de Pitágoras (n. 582 a.C.) y de Hegel (1770-1831) (Sandor, 1964). Intentó superar las contradicciones que se derivan del idealismo y del materialismo dialéctico, mediante una síntesis que engloba y reduce las oposiciones, considerándolas como aspectos extremos de un continuo y como aspectos complementarios de una realidad vista desde distintas perspectivas. Se aplica al conocimiento intuitivo-razional, objeto-sujeto, individuo-sociedad, etc.

La Escuela de Gonseth intenta abarcar todas las ramas del saber y disolver las dicotomías para obtener una percepción global que integre (integración dialéctica) todas las oposiciones y contradicciones surgidas en las ciencias y en la sociedad.

### **5.3. Dialéctica sistémica**

En estas épocas de globalización, se entiende el mundo como un sistema, donde los elementos que lo componen se hallan relacionados recíprocamente entre sí, evolucionando en consonancia con un tiempo y lugar determinados, desde dentro y desde fuera del sistema. Si se considera el tiempo igual a cero se supone que los sistemas son estáticos y cuando el tiempo adquiere valores distintos de cero se habla de sistemas dinámicos. Rafael Rodríguez Delgado (1912-1997) (Rodríguez Delgado, 1994, 1997), introductor de la actual Teoría de Sistemas (ciencia sistémica) en España alrededor de 1980) y su estudioso detallado, observó que no todos los sistemas evolutivos seguían un continuo en su desarrollo. No se podían estudiar aplicando las leyes de la dinámica sistémica. Esos son sistemas que sufren transformaciones, que trastocan su desarrollo produciendo evoluciones contradictorias, algunas veces también, concordantes y discordantes. Por tanto, cumplen las condiciones para ser considerados dialécticos. Rodríguez Delgado introduce una nueva variable, "la transformable", y postula la dialéctica sistémica, aplicable asimismo a todas las ramas del saber.

Los sistemas dialécticos, en transformación, deberán ser, por naturaleza, pasajeros, para lograr mantener su existencia y conseguir su equilibrio homoeostático, dinámico (Currás, 1993a, 1996). En caso contrario, terminarán por desaparecer o llevar una existencia precaria. En otros escritos anteriores (Currás, 1990, 1992, 1996) he hablado de la dialéctica sistémica aplicada a las ciencias de la documentación-ciencia de la información y otras variadas cuestiones.

## **6. Aspectos dialécticos en la Organización del Conocimiento**

Parecería una larga introducción la realizada en este escrito para llegar al verdadero tema que se desea desarrollar, sin embargo, téngase en cuenta que, en general, se presenta una cuestión hasta ahora no aplicada a la organización del conocimiento, en su versión documentaria e informativa, es decir, a la organización del conocimiento en sí, al análisis documental, a las técnicas del resumen o

de la clasificación, etc. Estas materias no han sido estudiadas hasta ahora bajo el prisma de la dialéctica, por tanto, parece conveniente sentar principios, definiciones y evoluciones históricas en las que basar los asertos siguientes.

La actividad de pensar, el pensamiento, viene ligado a la dialéctica, por cuanto que ésta es una manera de discernir lo verdadero de lo falso, —pensamiento verdadero, pensamiento falso, hipótesis errónea— para llegar al conocimiento de las cosas, de la verdad subjetiva, humana. En las primeras páginas de este escrito figuran algunas definiciones de dialéctica que la unen directamente con formas de pensamiento. Citemos como ejemplo representativo la colocada cronológicamente en segundo lugar: “disciplina suprema que consiste en un proceso intelectual que permite llegar a través de definiciones (de los objetos), hasta el conocimiento de las ideas”—visto ya en Platón— (Colbert, 1972; Nuñez Ruiz, 1975; Sandor, 1964).

En lo referente a la teoría del conocimiento, Kant (1724-1804) (Sánchez Ortiz, 1977) nos dice que el conocimiento comienza por los sentidos y termina por la razón. Esto puede tener una relación con la elaboración de conocimiento por el cerebro, por la influencia de la información (cuanta de impulsos informativos) que llega a él, comenzando el proceso pensante para elaborar una forma de conocimiento subjetivo. Esta relación entre información, razonamiento, pensamiento, conocimiento se puede extrapolar de algunas de las ideas de Aristóteles (384-322 a.C.) (Sánchez Ortiz, 1977), por ejemplo, donde trata del origen del conocimiento, partiendo de percepciones sensibles por abstracción del entendimiento para llegar a ideas universales.

En Hegel (1770-1831) (Capone Braga, 1957) también se pueden encontrar postulados que convienen a la relación arriba descrita, cuando dice que las leyes del pensamiento devienen de la propia realidad, y la dialéctica es la ciencia de las leyes del pensamiento que se identifica con la ciencia del ser, de lo real.

Del pensamiento se deriva la teoría y la organización del conocimiento como formas de estudiar la relación cognoscitiva entre sujeto y objeto. En el caso particular de la organización del conocimiento, relativa a la ciencia de la información (documentaria-informativa) se ha de entender el sujeto, como punto de partida y el objeto como punto final, o resultado. Aquél puede ser lo mismo el profesional de la información, analista, indizador, clasificador, etc., que un texto propuesto para su tratamiento informático. El objeto será el producto que se desea obtener, como por ejemplo: un resumen, un catálogo, una base de datos, etc.

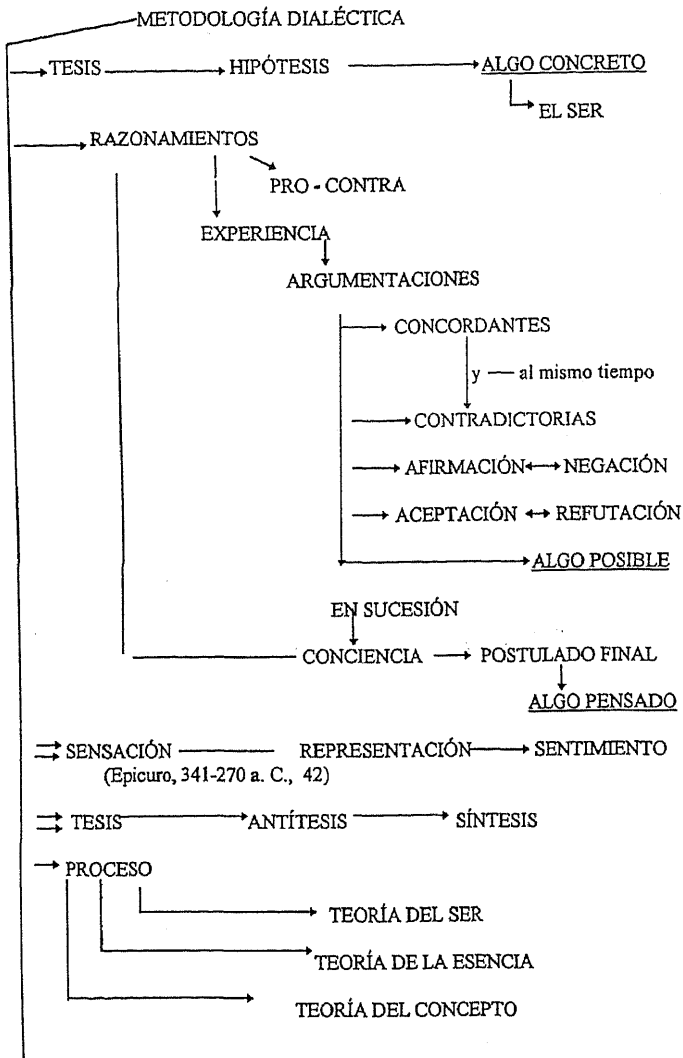


Fig.5. Metodología dialéctica

## 7. Metodología dialéctica

La metodología dialéctica (Fig.5) parte de unos procesos por medio de los cuales, se propone una tesis, o una hipótesis y luego se va razonando en pro y en contra para —antítesis— llegar a la conclusión de su veracidad o falsedad —síntesis—. Es decir, se parte de algo concreto, del *ser*, que es o existe, se pasa por la *experiencia*, argumentaciones concordantes y contradictorias, al mismo tiempo, que se van sucediendo y conduciendo hacia la *conciencia*, la observación de un *postulado final*.

Epicuro (341-270 a C.) (Sandor, 1964) establecía tres reglas para llegar al conocimiento y su organización:

- Sensación
- Representación
- Sentimiento

*Sensación* se identifica con aquello que se percibe por los sentidos, algo real; *representación* supone ser la aprehensión y comprensión, -toma de conciencia- de lo percibido; *sentimiento* se corresponde con el acto de raciocinio que conduce a la obtención de una conclusión o de un resultado.

Los pasos citados corren paralelos con los clásicos propuestos entre otros, por Platón (Enciclopedia, 1996; Sandor, 1964) y Hegel (Engels, 1968; Sandor, 1964) que establecen una *tesis*, *antítesis*, *síntesis*. La *antítesis* consiste en una serie de razonamientos en pro y contra, afirmación-negación, aceptación-refutación, de la *tesis* primera para obtener la *síntesis*, o postulado concreto, afirmando o negando la tesis de partida. Hegel (Engels, 1968; Sandor, 1964) explicita algo más estos conceptos al hablar de la *teoría del ser* (objeto de partida), *teoría de la esencia* (lo que es y no es = análisis) y la *teoría del concepto* (lo que llega a ser = punto resolutorio).

## 8. Dialéctica documentaria

### 8.1. Correlaciones dialécticas en las técnicas de la Organización del Conocimiento

De la lectura de los párrafos anteriores se puede deducir que tanto la dialéctica, como su metodología, son perfectamente aplicables a procesos de análisis de contenido, de elaboración de resúmenes, de clasificación, de técnicas de indexación, catalogación... Todos ellos pueden realizarse, de hecho se realizan, siguiendo los estadios citados. Por ejemplo, un analista que desea redactar un resumen para construir una base de datos, parte de unos textos dados —*tesis*, *sujeto*, *lo que es*— realiza su análisis, es decir, los descompone en sus partes —*antítesis*—, negación, discordancia, experimentación, —*lo que es posible*—, y

luego, en un proceso de *síntesis* va uniendo las partes convenientemente, concordancia, resolución, —*lo que llega a ser*— y redacta el resumen —*el objeto*—, lo

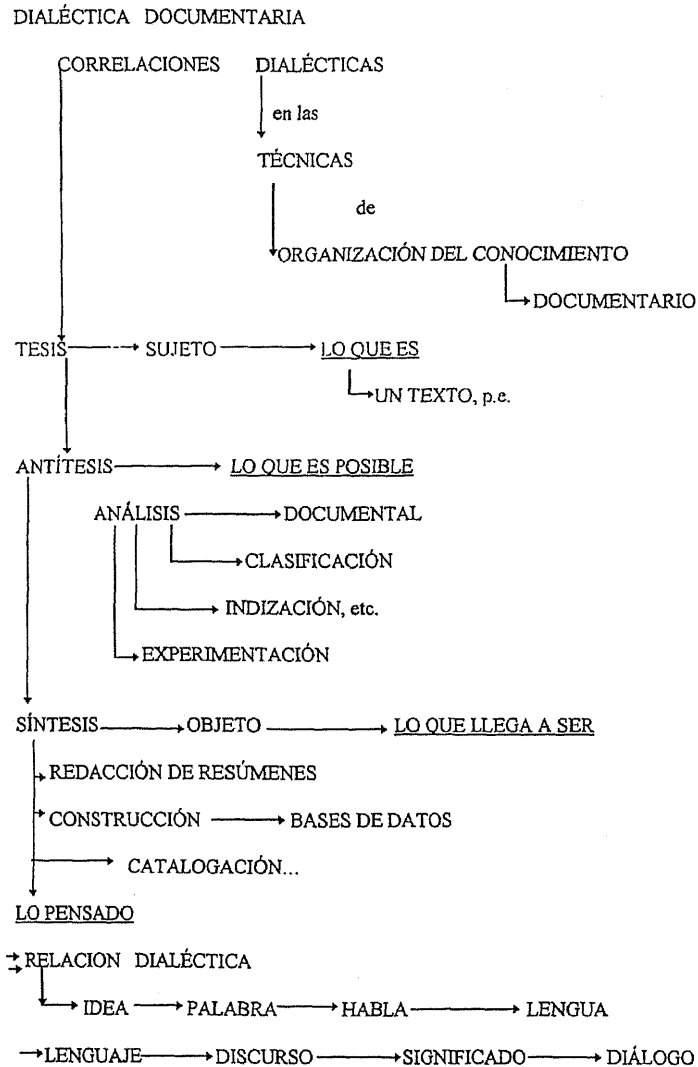


Fig. 6. Dialéctica documentaria



pensado. Todo ello en un proceso dialéctico. Es decir, la dialéctica permite, en un proceso de *división* —análisis de un texto propuesto— llegar a la *composición* —síntesis— de otro texto de características diferentes.

Los mismos procesos se siguen cuando se desea clasificar un texto, pongamos por caso un libro. Se tiene el libro, se analiza en diferentes etapas, considerando su prólogo, capítulos, etc. y después se componen las piezas para decidir que clasificación se le asigna. En el caso de las técnicas de clasificación, el proceso dialéctico es muy complejo, porque no siempre se ve tan fácilmente donde encuadrar un texto o un documento cualquiera. Surgen dudas, criterios de interpretación, diversos puntos de vista, y, demás cuestiones sabidas de todos. Parménides (n. f. s. VI a.C.) (Ferrater, 1981), por citar a un clásico, también entiende estos asuntos y comprende que una vez discriminadas las ideas, hay que saber (acertar) cómo combinarlas nuevamente, sin perder el sentido primero de las ideas originarias. De Hegel (1770-1831) (Ferrater, 1981) se pueden sacar asimismo otras extrapolaciones, que confirmen el carácter dialéctico de las técnicas documentarias en la organización del conocimiento, al definir el concepto, como *concepto subjetivo, concepto objetivo e idea*.

En el caso concreto de la indización, en la extensa bibliografía consultada, se encuentran dos filósofos, que parece intuyeran el futuro. Así Crasus (115-153 d.C.) (Tierno Galván, 1969), en uno de sus diálogos, mantiene que las palabras —p.e. palabras clave— no tienen razón de ser sin las ideas y las ideas no podrían expresarse, entenderse, sin las palabras (teoría de la negación de contrarios que se resuelve en positivo). A este respecto, Platón (427-347 a.C.) (Nuñez Ruiz, 1975) sirve igualmente para fundamentar el carácter dialéctico de la indización, cuando relaciona el buscar ideas, —verdaderas— con las palabras que las expresan en un proceso de negación de contrarios —ideas que se contraponen, que son distintas y complementarias al mismo tiempo— para llegar a una correspondencia conceptual entre la idea y la palabra que la representa (nota de la autora).

Cabe añadir a lo aquí expuesto la relación dialéctica entre la idea, la palabra, el habla, la lengua, el lenguaje, el discurso, el significado y el texto, ya que todas forman parte esencial del propio contenido de la organización del conocimiento documentario. Desde la concepción de la idea en el cerebro, iniciada por la información recibida, hasta la obtención del texto se perfila una línea continua, nunca recta, sino que presenta alteraciones sucesivas, recorrible en una sola dirección, que puede interrumpirse en cualquier lugar y terminar ahí o continuar posteriormente. Cada una de esas alteraciones corresponde a momentos dialécticos, de concordancias y discordancias, sucesivas y recíprocas.

De un texto surge una nueva idea, con lo que el proceso puede volver a empezar, no en forma espiral, sino en progresivos saltos de mayor nivel. La nueva idea

comprende la anterior, por lo que ésta queda englobada en aquélla, dotándola de más alto grado de contenido. Los sucesivos saltos de nivel, en el tiempo, van conformando el conocimiento y la ciencia como unidad (Currás, 1993c).

Según se viene razonando y tratando de demostrar la dialéctica forma parte del desarrollo empírico y práctico de la organización del conocimiento en su versión documentario-informativa, por tanto, se puede formular una *dialéctica documentaria*, o al menos una aproximación, necesitando unos estudios más extensos y profundos.

## 9. Conclusión

Después de lo aquí expuesto parece que no se puede refutar el carácter dialéctico de la organización del conocimiento. Profundizando más en su estudio se podría encontrar una mayor cantidad de correlaciones y aplicaciones. En realidad los principios básicos, fundamentales, no han cambiado desde la época de los griegos. Sí ha cambiado su concepción como algo sumamente práctico, por ejemplo, aplicado a la docencia y la educación, o como algo formal, formado parte de la lógica o uniéndola a la gramática y a la retórica, tomando parte de las formas de expresión.

Los historiadores han encontrado una correlación entre los momentos socio-económicos-políticos por los que ha pasado la Humanidad y los períodos de auge o estancamiento de los estudios y aplicaciones de la dialéctica. A menor estabilidad mayor prosperidad de la dialéctica.

Quizá sea cierto, quizá no. En estos tiempos de gran turbulencia y transmutación, de descubrimientos e inventos incontrolables, de cambios profundos en la sociedad, la dialéctica se aplica a todas las ramas del saber, incluso en las tareas de la vida diaria. Por si faltaba algo, aquí se aplica a la organización del conocimiento en su versión documentaria, dentro del contexto de las ciencias de la documentación, ciencia de la información, en una aproximación a una dialéctica documentaria.

## 10. Notas

- (1) Es muy difícil encontrar datos biográficos de autores contemporáneos o de aquéllos que han desaparecido en fechas recientes.
- (2) Definición que se encuentra muy extendida entre los filósofos de los siglos XVII y XVIII.

## 11. Referencias

- Armour, L. (1972). *Logic and reality*. Assen : Van Gorcum and Comp. N.V, 1972.  
Calvo, M.; Brió, D. del (1982). *La guerra de las falacias*. Madrid : Ed. Dólar, 1982.

- Capone Braga, G. (1957). *Dialettica*. // Enciclopedia filosofica. Venezia-Roma : Istituto per la Collaborazione Culturale, 1957. p. 1540-1559.
- Colebert, J. JR. (1972). *Dialéctica*. // Gran Enciclopedia Rialp. Madrid : Ediciones Rialp, 1972.
- Cole, Ch. (1994). Operationalizing the notion of information as a subjective construct. // Journal of the American Society for Information Science. 7 : 45 (1994) 465-476.
- Currás, E. (1988). La información en sus nuevos aspectos. Ciencias de la documentación. Madrid : Paraninfo, 1988.
- Currás, E. (1990). Dialectic interaction in science. // INICAE. 9 : 1 (March 1990) 5-17.
- Currás, E. (1992). Information science-information as a dialectic interactive system.// Cognitive Paradigms in Knowledge Organisation. Sarada Ranganathan Endowment for Library Science, 1992, p. 418-431.// IFID. 20 : 1 (January 1995) 31-42.
- Currás, E. (1993a). The influence of systems on the concept of information. // ICS, Innovazione Comunicazione Sviluppo. 5 : 3 (1993) 5-6. // Internat. Forum on Inf. and Doc. 18 : 2 (1993) 32.
- Currás, E. (1993b). La influencia de la ciencia sistémica en el concepto de información. // Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Profesionales de Rosario. Segunda Época. 3 (1993) 2-3. // Quím. e Ind. 41 : 4 (1994) 49-51.
- Currás, E. (1993c). Vertical integration of science. A systemic approach.// Rodríguez Delgado, R.; Banathy, B.H. (eds.); coedited by Currás, E.. International systems science handbook: an introduction to systems for everybody. Madrid : Systemic Publications, 1993, chapter 3.7. p. 159-175.
- Currás, E. (1993d). Información-ciencia de la información como sistema en interacción dialectica. // Cuadernos de ADAB. 1 : 2 (julio-dic. 1993) 366-380. // Referencias. 1 : 2 (marzo 1995) 9-17.
- Currás, E. (1996a). Dialectic information systems and their connection with the new economy: some approaches to. // Actas del Congreso de la FID. Graz : October 1996.
- Currás, E. (1996b). Tratado sobre ciencia de la información. Rosario : Universidad Nacional de Rosario Editora, 1996.
- Enciclopedia de la religión católica: tomo III, "Demonio-Hamilton (Juan)" (1952). Barcelona : Dalmau y Jover Ediciones, 1952.
- Enciclopedia filosófica (1996). Madrid : Grupo Zeta, 1996
- Enciclopedia italiana di scienze, lettere e d' arti (1950). Roma : Istituto della Enciclopedia Italiana, 1950.
- Engels, F. (1968). Anti-dühring. México : Ed. Grijalbo, 1968.
- Ferrater, J. (1981). Diccionario de filosofía: tomo I, A-K. Buenos Aires : Editorial Sudamericana, 1981.
- García Gutiérrez, A.G. (1990). Estructura lingüística de la documentación: teoría y método. Murcia: Universidad de Murcia, 1990.
- García Gutiérrez, A.G. (1992). Análisis documental del discurso periodístico. Madrid : Centro de Tratamiento de la Documentación, 1992.

- García Gutiérrez, A.G. (1996). Procedimientos de análisis documental automático: estudio de caso. Sevilla : Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 1996.
- Gortari, E. de (1956). Introducción a la lógica dialéctica. México : Fondo de Cultura Económica, 1956.
- Gortari, E. de (1964). Dialéctica de la física. México : Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.
- Gran enciclopedia Larousse: tomo tercero (1977). Barcelona : Ed. Planeta, 1977.
- Gran enciclopedia del mundo (1979). Bilbao : Ed. Durvan, 1979.
- Guillaumad, J. (1971). Cibernética y lógica dialéctica. Madrid : Artiach Ed., 1971.
- Gurmendez, C. (1971). El tiempo y la dialéctica. Madrid : Siglo XXI, 1971.
- Joja, A. (1969). La lógica dialéctica y las ciencias. Buenos Aires : Juárez Editor, 1969.
- Meix, F. (1982). La dialéctica del significado lingüístico. Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 1982.
- Méndez, J. (1997). Jacques Derrida. El pensamiento es un alma cuyo cuerpo es la lengua.// Residencia. 2: (julio-sep. 1997) 3-5.
- Monnerot, J.. Dialéctica del marxismo. Madrid : Guadarrama, 1968, 706.
- Núñez Ruiz, D. (1975). Dialéctica.// Diccionario de ciencias sociales. Madrid : Instituto de Estudios Políticos, 1975. p. 703-706.
- Pérez del Coral, J. (1986). Dialéctica negativa.// Terminología científico-social: aproximación crítica. Madrid : Anthropolos, 1986.
- Piaget, J. (1982). Las formas elementales de la dialéctica. Barcelona : Sedisa, 1982.
- Pinto, M. (1991). Análisis documental: fundamentos y procedimientos. Madrid : Eudema, 1991.
- Pinto, M. (1992). El resumen documental: principios y métodos. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez ; Pirámide, 1992.
- Pinto, M. ; Gálvez, C. (1996). Análisis documental de contenido. Madrid : Síntesis, 1996.
- Rodríguez Delgado, R. (1997). Del universo al ser humano: hacia una concepción planetaria para el siglo XXI. Madrid : McGraw-Hill/Interamericana de España, 1997.
- Rodríguez Delgado, R. (1994). La sistémica, los sistemas blandos y los sistemas de información. Lima : Universidad de Pacífico, col. Biblioteca Universitaria, 1994. p. 23.
- Ruyer, R. (1961). Le mythe de la raison dialectique. // Revue de Métaphysique et Morale. LXVI: (1961) 1-34.
- San Segundo, R. (1996). Sistemas de organización del conocimiento. La organización del conocimiento en las bibliotecas españolas. Madrid : Universidad Carlos III de Madrid ; Boletín Oficial del Estado, 1996.
- Sánchez Ortiz, R. ; Sánchez Ortiz, M. (1977). Dialéctica. Madrid : Ed. Bruño, 1977.
- Sandor, P. (1964). Historia de la dialéctica. Buenos Aires : Ediciones Siglo Veinte, 1964.
- Sichirrollo, L. (1976). Dialéctica. Barcelona : Ed. Labor, 1976.
- Tierno Galván, E. (1969). Razón mecánica y razón dialéctica. Madrid : Ed. Tecnos, 1969.

- Viglino, V. (1954). *Dialettica*. // *Enciclopedia cattolica*. Città del Vaticano : Ente per l'Enciclopedia Cattolica e per il Libro Cattolico, 1954, p. 1546-1548.
- Zeleny, J. (1982). *Dialéctica y conocimiento*. Madrid : Ediciones Cátedra, 1982